

GANA LA GENTE

- Es suprapartidario. No gana ni la derecha ni la izquierda, ni los ricos ni los pobres. Gana la gente.
- Opone a las imágenes de máquinas, tractores, camiones con tolva, etc., de la propaganda de todos estos años, rostros, personas, gestos, expresión de sentimientos, gente. Gana la gente.
- Apela al colectivo más amplio posible. Permite la identificación de todos con la consigna. No excluye. No es el "pueblo" de connotación izquierdista. Ni la clase trabajadora. Ni los jóvenes. Ni los partidarios de una sociedad libre ni de ningún otro tipo. Ganan todos. Ganan los ciudadanos. Yo, tú, el, ellos, nosotros. Gana la gente.
- Permite un justo equilibrio entre lo colectivo y lo individual. No es la masa que disuelve la identidad personal ni que uniforma. No es el individualismo que niega los lazos colectivos. "La gente" es un colectivo de personas distintas, es un colectivo heterogéneo, que unidos permite la diversidad. Gana la gente.
- Presenta continuidad con "Chile, la alegría ya viene". Apela a sentimientos, emociones y necesidades profundas de las personas. No los detiene en una racionalidad paralizante ni en sentimientos negativos tales como el temor y la desesperanza. Esta alegría ahora se traduce en el triunfo de todos. Invita a celebrar. Gana la gente.
- No se restringe a promesas u ofertas específicas (la UF, la educación, la salud) o totalizantes ("la" libertad, "la" justicia, etc.) que promueven la gran desconfianza y escepticismo existentes frente a las "venta de pomadas" electorales concebidas como engaños para conseguir el beneficio personal de candidatos o partidos. Si gana la gente, el beneficio es para todos, en todos los ámbitos, en la magnitud que sea posible, en virtud de lo que la gente decida. Es el triunfo del sentido común por sobre los engaños electorales o los proyectos ideológicos. Gana la gente.
- Ganar es triunfo, subir, movilidad ascendente, progreso, esperanza, dignidad, orgullo por las propias capacidades y recursos, es dejar de perder. Durante años se perdió todo, la vida, la seguridad, el país, la casa, el trabajo, los amigos, la familia, la memoria, la capacidad de asombro, de expresarse, de informarse, la dignidad. Ganar es poner fin a tanta derrota

y humillación. Es renacer, comenzar de nuevo; pero rescatando el pasado. Porque ganar también es el premio merecido al que supera pruebas difíciles, por lo que todo lo vivido adquiere sentido. Se logró sobrevivir a las pruebas, el dolor sufrido ahora se dignifica. Gana la gente.

- Si ahora "gana la gente", por implicación se está diciendo que antes ganaban otros. Como la gente son todos, los ciudadanos, las personas comunes y corrientes, nosotros, la mayoría; los que ganaban antes son por lo tanto, la minoría, los poderosos, los que tienen las armas, los que acaparaban todo el poder para defender sus propios intereses, los de arriba, los que tienen las armas. Si gana la gente, el poder se redistribuye, se acaban los todopoderosos, vuelve la soberanía a quién corresponde. Ya no se es pasado a llevar. Gana la gente.

- Apela al protagonismo de todos, a la participación, pone fin a la exclusión, se es tomado en cuenta, todos tienen algo que decir en las decisiones que los afectan. No se elige "al hombre", al mesías, que tiene todo el poder y remite por lo tanto, a la propia impotencia. Se recupera la propia potencia, tan avasallada y tan necesaria para la propia autoestima, la capacidad para poder hacer, poder elegir, poder decidir. El poder, el falo, arrebatado por el líder omnipotente y castrador vuelve a cada uno de nosotros. Gana la gente.

- Apela inconscientemente por implicación, a la figura del "padre bueno" vs. el "padre malo". El "padre malo" inhibe con su autoritarismo, domina, impone su parecer con amenazas y castigos, castra el desarrollo de la propia identidad, concentra en él todo el poder, no admite discrepancias, no dialoga, trata a los adultos como niños, oprime, obliga a obedecer. El "padre bueno" es aquel que teniendo la autoridad deja crecer, promueve el desarrollo autónomo de la identidad de las personas, admite ideas distintas, respeta la independencia de juicio y acción, permite el trato igualitario, confía en la opinión de los demás, distribuye el poder, es ecuánime. Gana la gente.